

EL PARTIDO NACIONAL

AÑO I

LIMÓN, 27 DE JULIO DE 1905

NUM. 16

CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA
DURANTE EL PROXIMO PERIODO CONSTITUCIONAL

Licenciado Don CLETO GONZALEZ VIQUEZ

El Partido Nacional

Semanario Político y de Información

Redactores,

Los miembros de la Directiva del Partido

Administrador,

FRANCISCO TORRES FUENTES

Suscripción mensual ₡ 0.50 Número suelto ₡ 0.10
Avisos y remitidos, precios convencionales

NO SE DEVUELVEN ORIGINALES

Directiva del Partido Nacional en Limón

Presidente Honorario,
Don Felipe J. Alvarado
Presidente Efectivo,
Don Carlos Saborío
Secretario,
Don Eduardo Béeche
Tesorero,
Don Máximo Acosta

Vocales
Don Salvador González M., don Antonio Escalante, don Allen Anderson, don Sigifredo J. Vargas, don Héctor Vargas, don Zacarías Rodríguez, don Napoleón Rodríguez, don Pedro Mena, don Nicolás Flores.

Directiva en Guápiles

Presidente,
Don Napoleón Quirós
Secretario,
Don Gonzalo Quirós

Tesorero,
Don Ernesto Quirós
Vocales,
Don Carlos Chamberlain y don Teófilo Quesada.

Directiva en Jiménez

Presidente,
Don Luis Acosta
Secretario,
Don Crisanto López

Vocales,
Don Pedro Alvarado, don Manuel Bravo, don José Rodríguez, don Ramón Hernández, don Jesús Arguedas, don Rafael García, don Leonidas Mora, don Ventura Orozco, don Melchor Bejarano.

Directiva en Siquirres

Presidente Honorario,
Don Dionisio Méndez
Presidente Efectivo,
Don Ernesto Guevara
Secretario,
Don Josafat Obando

Tesorero,
Don Vicente González
Vocales,
Don Clemente Herrera, don Magdaleno Miranda, don Angelino Obando, don Leonte Morales, don Luis Sequeira, don Maximiliano Páez y don Emilio Moreno.

Directiva en Matina

Presidente Honorario,
Don José María James B.
Presidente Efectivo,
Don Guillermo Calderón
Secretario,
Don Narciso Badilla

Vocales,
Don Estanislao Solano, don Vicente Solís, don Juan Tobar, don Bernardo López, don José Pérez, don Salvador Sánchez, don Eduvigis Chacón, don Tito Rojas, don Tranquilino Rivera, don José María Araya A., don Rafael López.

Directiva en 28 Millas, Hacienda "Waldeck"

Presidente Honorario,
Don Ramón Calderón G.
Secretario,
Don Nicomedes Ramírez

Vocales:
Don Adolfo Martínez, don Julián Calderón Garro, don Demetrio Torres, don Miguel Parra Soto, don Miguel Rivera, don Laudencio Hidalgo, don Félix Hidalgo, don José Espinoza.

Delegados de la Directiva de Limón

Don Luis Bonilla, don Agustín Gutiérrez h., don Juan Antonio Moya, don Luis Espinach y don Sisto Rojas.

DUELO NACIONAL

No necesitamos de la piedad con que generalmente se juzga á los difuntos, para decir algo en loor de quien fué el Licenciado don Mauro Fernández, cuya muerte ha sido generalmente sentida en Costa Rica.

Como aunaba á su clara inteligencia un constante amor al estudio y un vasto poder de asimilación, era

su cabeza una de las mejor cultivadas de la América Central. Reunió en él la experiencia del largo conocimiento de los negocios y de los hombres, y el de las ciencias sociológicas modernas, cuyo desarrollo seguía paso á paso por su inagotable deseo de saber.

Dada la deficiencia de los sistemas de instrucción de su tiempo de escolar, es de presumirse la asiduidad de sus esfuerzos en el estudio

para obtener el caudal de su vasta erudición. Débese quizás á esas circunstancias su empeño en reformar la instrucción nacional, manifestado en la ley de Instrucción Pública vigente, que adelantándose al tiempo de su emisión, se sostiene casi en su totalidad sin contrariar los nuevos progresos de la pedagogía.

No es de extrañar que con esas dotes de talento y cultivo intelectual, unidas á una decorosa flexibilidad de su carácter, reflejo de su fina educación, su personalidad no pasara inadvertida y ocupara, á excepción de la presidencia de la república, los puestos más elevados de la nación.

Aunque intervenía en luchas políticas, lo hacía desde la altura de su posición, desdeñando caer en los detalles y menudas maquinaciones que deslustran el carácter, y quedaba así apto para prestar á los gobernantes el muy solicitado contingente de sus luces y experiencia.

Figuró de un modo notable en el gabinete del ex-presidente don Bernardo Soto, y es notorio que en las carteras á su cargo, sus resoluciones eran invariablemente aceptadas por aquel ex-gobernante, pues el buen sentido y maestría del ministro suplían la deficiencia del señor Soto en el manejo de los asuntos públicos. Temperar el impulso de las pasiones del joven gobernante, quitar á los actos de éste el aspecto de inconsiderada violencia con que solía revestirlos por impetuosidad del temperamento, y por el erróneo concepto de su autoridad de mandatario, hé allí una de las tareas más difíciles y meritorias del Licenciado Fernández. Su labor ministerial de aquel tiempo nos recuerda los buenos ministros de los malos reyes, que sacaban partido del mando absoluto de éstos para llevarlos á hacer un papel menos odioso en la historia.

Lástima es y grande que el cierzo de la muerte haya marchitado á una de las más nobles figuras entre las eminencias centroamericanas.

¡Deteneos...!

Hay un concepto moderno, gráfico, exacto, comprensivo de variedad de individuos que viven en la sociedad, vasto hacinamiento de muchas cosas buenas y malas, y ese concepto es el de "vulgo de levita"; mas hay otro vulgo más inútil y aun perjudicial, y es el vulgo que se cree sabio, orador y en política *leader*; no necesitamos dar ninguna seña para aludir sin men-

tar, á un ejemplar de esta última categoría.

Diremos como cosa aparte que el *leader* del sotismo hizo uso de la palabra en la sesión del viernes para deducir para su partido todas las ventajas del fallecimiento de don Mauro Fernández. El fondo de su discurso consistió en alabar al muerto, quien bien se lo merecía, y forzar el razonamiento para que el notable ex-ministro difunto quedara como ofrenda del ex-presidente vivo, ya que el muerto nada más puede dar de sí que el ejemplo, no bien seguido, de sus actos públicos y privados.

Además, como muestras de las novédades y simplezas del orador, recordamos que hizo alusión á la fábula de la zorra que desdeñaba las uvas; se burló de don Cleto por lo relativo al proyecto de cloacas y porque se chorrean las oficinas de la Aduana; declaró inútiles, de toda inutilidad á los viejos y enfermos y locos á los que no son solistas.

Esto sabido cabe meditar con calma en la impotencia de la filosofía para explicar el móvil de muchas acciones del hombre.

No sorprende ya, por lo repetido, que en la lucha de intereses el hombre pierde gran parte de su condición humana, y aparezca en él la bestia tan bien pintada en la Biblia; mas aun, quizás sea de la condición humana el instinto de injusta agresión, si deja algún goce para la vanidad, algunos centavos para el bolsillo. A la educación, á la cultura, al respeto del derecho ajeno, tocan contrariar esos instintos brutales.

Hay todavía otro campo de horrores en que algunos acometen por medio de las palabras con más ferocidad que en las batallas, y echan mano de los vocablos como de flechas envenenadas para clavarlas impasibles en el corazón de sus semejantes.

Mérito, amistad, parentesco, gratitud son sacrificados con fruición á la sed de injuriar, de calumniar, de herir, y cree contar con las palmas de la victoria el que procede como más tigre, más hiena, más vívora, el que más muerde ó siquiera babea.

En esa clase de luchas, algunos como el *leader* del sotismo, exhuman un respetable muerto para ofrecerlo en homenaje de servilismo al que paga con dinero las adhesiones y sumisiones. ¡Cuánta falta de piedad!

Se puede proceder así, y aún jactarse de ello, con esa especie de filosofía práctica que, reduciendo el

egoísmo á sistema, considera la sociedad como una guerra de astucia, el buen éxito como la regla de la justicia y de la injusticia, la probidad como asunto de gusto ó de pulidez, el mundo como patrimonio de sagaces bribones.

Más de un siglo hace que con tal vigor calificó Robespierre, á quien debemos párrafo precedente, el materialismo de su época, pero ignoraba que las ofuscaciones de la política y el nublamiento del sentido moral, llegarían en la época presente á abusar del amigo difunto con profanaciones que traen á la memoria, duele decirlo, el recuerdo de los chacales.

Como la virtud es amable por sí, pocos son los que se atreven á mostrarse de ella en público, y por eso los oradores hacen ostentación de una moral más pura que la que diariamente practican; pero es imposible impedir á ese público que brote en su cerebro la comparación de lo que el orador dice y lo que realiza en la vida común; y tal comparación fulminó esa noche como rayo.

Fuera de la parte necrológica de la naturaleza indicada, el orador hizo alarde con relación á la patria de un raquitismo sistemático revelador de su espíritu plebeyo, y echó el resto de su elocuencia en condenar la intervención del elemento que llamó extranjero en la política del país, como si fuera vedado á los que han nacido fuera del territorio nacional y viven con sus familias entre nosotros, el afiliarse á cualquiera de los bandos contendientes. Allí el orador, con su notoria falta de tino, á más de querer para Costa Rica la clausura de sus puertos á fin de hacerla una China impenetrable para el extranjero, se llevó de paso á muchos norteamericanos, franceses, mejicanos, cubanos, colombianos, salvadoreños, nicaragüenses y hondureños que figuran en las filas del sotismo.

Si el sotismo estaba mal en Limón, ¿cómo se sentirá ahora con tan indiscretos defensores?

¿Qué no hay en ese partido quien lleve de la mano á tan desafortunados propagandistas?

Se acabará la peste

Las cartillas de instrucción cívicas enseñan que el único móvil que debe impulsar á la acción política es el interés público, el interés nacional, que cada partido debe defender por medio de un programa y con un candidato encargado de desarrollarlo, en las alturas del poder.

Esto es lo que nos aconsejan las cartillas de instrucción cívica, la cultura y el patriotismo, pero la realidad del actual momento, sólo nos muestra en medio de la turbulencia eleccionaria, las descarnadas imágenes de odios, desvergüenzas y envilecimientos, que á manera de cenagal, va borrando toda huella honrada, viril y consciente en las sendas de la política. Rufianes politiqueros, recorren los pueblos, disfrazados de propagandistas, azorando la buena gente campesina, perturbando sus apacibles horas de descauso, ¿será para llevarles palabras persuasivas de verdad y de justicia, para instruirles en sus de-

beres de ciudadanos, para inculcarles máximas de sana y patriótica conducta en su noble misión de oficiantes ante la urna del sufragio? Nada de eso. Ellos han convertido la tribuna en ventana de casa de vecindad, donde la realca de mujerzuelas desahoga toda la jerga de insultos, calumnias y chismes, ellos han transformado la tribuna pública, en ruedo de circo, donde unos cuantos payasos pagados en efectivo de copas, ó con promesas de destinillos, emboban sus engañados partidarios. Todo lo han profanado, con su garrulería vociferadora é incoherente.

Pretenden enderezar en su favor el voto inconsciente de un grupo de sufragantes, que desconocen las siniestras páginas de la historia patria durante la administración de esos ilustres convidados de piedra del festín macabro.

Según ellos todos los medios rastreros, se justifican como armas de buena ley, para subgestionar y engañar á un pueblo en su infancia política, instilando en sus sencillos corazones, el odio de clases, el menosprecio y la envidia á todo lo que piensa y siente con nobleza y altura, á todo lo que selecto en decoro, honradez é inteligencia, es la bochornosa imposición del suburbio, que mendiga un amo complaciente.

Esa plaga de propagandistas mentirosos, insolentes, polilla de la hermosa habla castellana, y sabandija de mostradores de taquillas, desaparecerá por fortuna dentro de breve tiempo. Después del triunfo, procuraremos disminuir la propagación de esos tipos, á la manera *olímpica*, fomentando la enseñanza y educación popular, combatiendo la vagancia, el alcoholismo, la prostitución, la criminalidad, las enfermedades contagiosas, para lograr el posible mejoramiento moral, físico é intelectual de nuestro pueblo.

Vulcano

El infierno de Newgate

Esta antigua prisión para los deudores no existe ya, y su recuerdo horroriza todavía porque era en realidad el recinto de espantosos suplicios.

En Pekin hay verdadero arte en crear y prolongar la agonía, cosa que fallaba en Newgate; en Bizancio se torturaba con espíritu diabólico; en Cartago había gusto por lo anormal, pero en el conjunto de horrores y torturas Newgate eclipsó á esas otras ciudades. Dante hubiera hecho una obra más acabada del dolor humano, si hubiera estado allí. Lo mismo hubiera acontecido á Doré.

Cómo serían el desaseo, la miseria y el abandono que prisioneros que salían de allí infestaban el Tribunal; muchos de los jueces que los juzgaban morían del contagio que aquellos infelices habían resistido por años.

Amontonados en un espacio muy reducido en patios descubiertos en donde no había ni una manta en qué acostarse, se veían en el caso de habitar en los albañales y desagüaderos y disputarles á las ratas el alimento; y todo esto ignorando muchas veces el por qué de su encierro.

Algunos eran quemados ó fritos en aceite, á otros se limitaban á mutilarles manos, orejas ó brazos y así los ponían en libertad, sin dejar de aplicarles en la cara la marca del hierro candente; y otros, de quienes se quería salir con brevedad, eran enviados á la horca.

El aislamiento de las cárceles modernas no se conocía, ni estaba el local acondicionado para ello, exceptuándose la prisión de los pocos que se sujetaban en las paredes á inmovilidad perpetua, por medio de fuertes cadenas.

Jack Sheppard no pudo resistir un aislamiento de esa clase y con esposas y sujeto al suelo con cadenas logró soltarse, acarreó materiales de construcción con los que disimulaba su trabajo de zapa al través de un muro de nueve pies de espesor, forzó varias puertas, subió al techo y se escapó; y como final de tan ímprobos trabajos, fué capturado de nuevo, algunas horas después, en completo estado de embriaguez.

Cuanto se cuenta de Newgate raya en lo increíble, y más si se considera que sólo era una prisión para los deudores.

Algunas veces caían en ella personas ricas, á quienes por medio de privaciones se les arrancaban paulatinamente sus bienes, pues se les vendían las comodidades á precio de oro. Así, por una guinea al día, se les permitía ocupar la sala del Gobernador, hacerse traer la comida de un café y recibir visitas; y en cuanto el dinero se agotaba, tenían que ir á revolversse con los demás presos.

No es racional esperar que los malhechores en prisión tengan disponibles trufas, vino tocap, novelas francesas y tabaco turco; y eso cabía mucho menos tratándose de Newgate.

Hará poco menos de un siglo que empezó á sospecharse que los traidores ó asesinos tenían derechos, y que aunque debiera aplicárseles la pena capital, la tortura era superflua; que tenerlos encerrados en una prisión no autorizaba para matarlos de hambre, condenarlos al tifus ó, por el excesivo maltrato, á la locura.

Newgate fué reformado y reconstruido y llegó á ser una verdadera prisión en donde los reclusos estaban sometidos á trabajos forzados, camas duras y sueldo mezquino, rigores que quizás se merecían.

Cesaron los primitivos horrores y pasó á la categórica leyenda el fatídico relato de lo que allí se hacía; por fin fué abandonada y destruida recientemente.

Si pudiera haber dos infiernos, Newgate fué seguramente uno de ellos, con todas las probabilidades de ser el peor de ellos.

Lo que fué antiguamente el material industrial

Se ha investigado minuciosamente el origen del hombre, remontándose hasta los primeros grados de la organización animal, siguiéndole á través de todas las etapas de la civilización; pero junto al hombre que se transformaba había también otro elemento que merecía ser estudiado y del que sin embargo no

se ha hecho gran caso: me refiero al génesis y evolución de todo el material y herramental tan ingenuo del que hoy nos servimos corrientemente y que han recorrido también la evolución de las etapas paralelas á las realizadas por el hombre mismo.

Nos cuesta trabajo darnos cuenta de que este material haya sido perfeccionado y seleccionado de un modo maravilloso; nos parece que ha debido de existir siempre tal como hoy lo conocemos.

Enteramente como el hombre, este material ha realizado, sin embargo, una evolución, y así como el hombre ha pasado por el estado salvaje, bárbaro y primitivo, todos los instrumentos modernos, la moneda, las telas, las vasijas de cocina, los carruajes, han pasado también por dicho estado salvaje, cuyo exámen nos permite apreciar las enormes ventajas que ofrece la vida en el siglo XX.

Nos hemos acostumbrado de tal manera á obtener fuego frotando una humilde cerilla, á inundarnos en luz con sólo oprimir un resorte eléctrico, á gozar del calor suave y constante del termosifón y á ver funcionar los hornillos de gas, que no podemos concebir la época en que encender fuego y procurarse alguna luz y algún calor, constituía uno de los problemas más arduos y complicados de la existencia.

Pacientemente frotando dos pedazos de madera ó de piedra, hacía brotar el hombre primitivo la chispa que comunicaba á un poco de paja. En la casa, ó mejor dicho en la cabaña de los reyes, se custodiaba con gran vigilancia el fuego; la reina y la princesa reales, como simples criadas, tenían por misión velar por el fuego; alimentarlo con abanicos, cubrirlo con ceniza cuando se acercaba la noche y transportar los tizones de un campamento á otro; los individuos de la tribu acudían al lugar del Jefe á tomar fuego y el hogar se veía elevado al papel de divinidad.

Durante largo tiempo la tea fué el único recurso para alumbrarse durante la noche en la calle, cuando la luna estaba ausente y, en el interior de las casas, las candelas que hoy consideramos con gran desprecio, constituían hace sesenta años una conquista que inspiraba orgullo. La candela ó vela ha sido el tormento no solo de los simples mortales sino también del insigne Goethe, porque solo hace relativamente pocos años que una modificación introducida en la mecha permite servirnos de ella sin inconveniente. En otro tiempo, cuando la vela empezaba á arder, la mecha no se carbonizaba sino que empezaba á vacilar y cada dos ó tres minutos el que leía ó escribía se veía obligado á interrumpir el trabajo para despapilar su vela.

La fragua con sus fuelles y sus gigantes martillos, capaz de fundir los cañones Krupp y las corazas de los barcos, ha tenido también un origen muy humilde.

En las primeras fraguas de nuestros antepasados se mantenía el fuego abanicando ó soplando con la mano. A este abanico natural se substituyeron en lo sucesivo hojas de palmera y los abanicos tejidos con fibras vegetales y compuestos

con plumas de aves. Después ocurrió la idea de soplar sobre el fuego con la boca, y en seguida con un tubo; por último se agregó al tubo un fuelle de mano que con el tiempo debía ser puesto en movimiento por la electricidad.

¿Y la medida del tiempo? El indicador más antiguo de la hora fué el cuadrante solar, pero cuando llegaba la noche ó cuando el sol se ocultaba, dicho cuadrante no servía para nada. Entonces se inventaron los elípsidas: dos embudos mínimos uno de los cuales estaba lleno de arena que pasaba lentamente por un agujerito, empleando para ello cierto lapso de tiempo, y de este modo grosero se calculaba aproximadamente las horas. Los polinesios empleaban á manera de reloj cierto número de nueces que llamaban justamente nueces candelas, *aleuritris triloba*, cada una de las cuales ardía precisamente diez minutos; y en Corea, en recuerdo de esa costumbre, se hace aún una posesión que es regulada por la combustión de un bastoncito.

De igual modo el precio á que se paga el agua que se hace subir por medio de bombas, se calcula por la cantidad de agua que afluye durante el tiempo que arde determinado trozo de madera.

Los nombres que conservamos aún de las medidas métricas, bastan para indicar las numerosas variedades de medidas; se medía por brazas, por pulgadas por palmas.

La primera forma de moneda fué representada, como lo revela el nombre latino de *pecunia* y de *pecus* ganados, por cabezas de animales; no era muy cómodo el comercio valiéndose de esta clase de cheques. Antes de llegar á la moneda de oro y plata, se emplearon semillas de cacao, de café, paquetes de té, de sal, conchas, etc. Las primeras agujas fueron espinas de zarzas y el primer hilo de coser fué el pelo de los animales; la corteza de los árboles servía para hacer vestidos, esteras para dormir y velas para las barcas.

Al evocar el humilde origen de los objetos de que nos servimos, no podemos menos de experimentar cierto sentimiento de orgullo, porque si los disfrutamos somos también sus autores y, recorriendo su historia es como podemos apreciar su valor. Nos irrita el hallar una moneda falsa en nuestro bolsillo, una cerilla que no prende en seguida, una pluma ó una aguja que se rompen; en esos casos deberíamos pensar en las dificultades é incomodidades infinitamente mayores que sufrieron nuestros antepasados con los instrumentos rudimentarios de que podían disponer.

César Lombroso

Turín, abril de 1905.

Oro y más oro

La extraordinaria producción de oro en todas partes del mundo, está ejerciendo efecto notable en las condiciones industriales, impartiendo al comercio internacional ímpetu considerable. Ha colocado prácticamente á casi todas las grandes naciones sobre una base monetaria común, ó sea el patrón de oro. México acaba de adoptar reciente-

mente ese patrón y la ley con respecto á la circulación de oro en Corea, comenzará á regir el 1º de julio entrante. Sólo queda la China, de todas las demás grandes potencias, sobre la base de plata. Sin embargo, existen en la actualidad ciertos signos que indican que ese gran Imperio Celestial, con sus 400.000.000 de habitantes (casi la cuarta parte de la población del mundo), se está despertando á la llamada del progreso. El éxito del Japón moderno está ejerciendo su correspondiente influencia entre los comerciantes de la China, quienes desean la introducción de nuevos métodos. Por otra parte, la maquinaria moderna y las facilidades de medios de comunicación, habrán de contribuir á que ese gran imperio pronto se convierta en el mercado del mundo.

Las personas que se dedican á estudiar el movimiento industrial, declaran que esos progresos se deben á la apreciación de la existencia actual de oro en el mundo, así como á su producción en constante aumento. Todo indica que el volumen habrá de continuar aumentando en una proporción mucho mayor, hasta el punto en que los economistas predican un diluvio áureo dentro de los próximos diez años. El año pasado la producción de oro fué de \$ 350.000.000, casi el doble de la cantidad producida hace diez años. La creencia de muchas personas es de que en el año de 1905 la producción de oro será por valor de \$ 400.000.000 y que dentro de tres años, ese rendimiento anual aumentará \$ 500.000.000. Durante los primeros cuatro años del siglo presente la producción mundial de oro ascendió á la colosal cifra de \$ 1.200.000.000, y si comparamos esa producción con la de todo el siglo dieciocho, que fué de \$ 1.300.000.000, entonces podremos darnos cuenta de ese enorme aumento.

El efecto de ese incremento de la producción sobre el comercio y las industrias del mundo puede desde luego comprenderse. El progreso industrial ha adelantado á tal grado, que es imposible predecir lo que será dentro de la próxima década. Los Estados Unidos están en la actualidad entrando en un período industrial de extraordinaria magnitud. Su producción aurífera está añadiendo millones á la riqueza nacional, en tanto que la suma total de sus productos industriales y recursos naturales aumenta á razón de más de \$ 3.000.000.000 anualmente. La riqueza de los Estados Unidos pasa en la actualidad de \$ 100.000.000.000. La población del país es de 80.000.000, y está aumentando rápidamente. Si la población de los Estados Unidos fuese tan densa como la de Europa, dentro de los límites de esta República se contarían 600.000.000 de habitantes. Los Estados Unidos podrán atender á ese aumento que de seguro habrá de ocurrir, porque ningún otro país del mundo posee un subsuelo tan maravillosamente fértil, ni tan inagotables recursos naturales.

La razón se engaña con más frecuencia que la naturaleza.—Rousseau.

A los nacionalistas

se recuerda que todos los sábados á las ocho de la noche hay reunión general del Partido Nacional en el local del Club.

Revista Soto-Zuñiguista

Comenzó la reunión del viernes 21 del presente de los señores fusionados, con una concurrencia de 21 partidarios y comenzó también la función con una oración fúnebre de don Alfredo Alvarado. Como de costumbre, el amigo Alvarado anduvo trabajosillo en leer; no obstante que aquella preciosa joya oratoria estaba escrita en magnífico papel de oficio, con un sello oficial, con las armas de Costa Rica bien pintaditas y relucientes.

Económicos son estos señores de la "Oposición" que no quieren gastar ni en papel para escribir sus discursitos contra el señor Presidente de la República y contra el señor Ministro Astúa, y usan el que el Gobierno entrega á los funcionarios públicos del orden judicial, para usos exclusivamente de la oficina, en sus trabajos políticos.

El orador habló pestes de las levitas corrompidas y corruptoras, olvidándose, infeliz!, que él no usa otra cosa, y que la llevaba puesta esa noche.

Dijo que don Cleto vivía en un "caos de ambiciones bastardas"

¿Y por qué?—por que algo mas que la mitad, la mitad mayor del pueblo de Costa Rica, lo proclama para Presidente.—Pues señor, si los candidatos solo ambiciones bastardas tienen, bonitos mandatarios estamos buscando para nuestro país.

Entre lo que más nos llamó la atención, fué una banca completamente llena de niños chicos, que aplaudían á don Alfredo frenéticamente; seguro que como el señor Alvarado ha sido maestro de escuela, por eso simpatizan tanto con él los niños;—el caso es que á cada frase del orador los chicos armaban un verdadero escándalo.—Es indudablemente un buen sistema para dar animación á las reuniones políticas, cuando no se cuenta con suficiente número de partidarios adultos.

Después de este orador ocupó la tribuna el vicepresidente del partido sotista, y entre una multitud de injurias para don Cleto, nos dijo que don Felipe J. Alvarado no había querido tomar parte activa en la política nacionalista; y que al fin para no comprometer su nombre se había ido del país.

¿Quién le habrá hecho creer al señor Monge Reyes semejante cosa? Esperamos la llegada del señor Alvarado, que será muy pronto, para que él mismo se encargue de aclarar este punto.

En el discurso del señor Monge nos complacimos en oír de sus propios labios la afirmación de que don Cleto González Víquez había manejado los fondos municipales de San José "con la pureza más completa".

Ya ven señores, que no es tan malo nuestro candidato cuando hasta los más encarnizados enemigos de él confiesan y declaran en

alta voz, que el señor González es honrado á carta cabal.

El discurso del señor Monge fué largo y tocó diferentes puntos que sería difícil combatir uno á uno.

Algo se dice de él en otra parte.

La palabra del señor Monge es agradable y como ya en crónicas anteriores hemos manifestado,—creemos que es el único orador que tiene el partido fusionado de Limón; pero últimamente ha dado en la manía de llevarse á la tribuna toda una biblioteca y leernos decretos y acuerdos de altas militares y nombramientos de Inspectores de telégrafo y mil otras cosas que muy poco interesan, dándonos una lata doble.

En fin, paciencia ya falta menos de un mes para terminar tanto afán y tanto trabajo.

Cronista *had hoc*

Reorganización de la Northern Railway Co. of Costa Rica

Hemos tenido noticia de que el inteligente y laborioso Administrador de la United Fruit Co., señor R. J. Schweppe, ha sido nombrado Agente General de la Northern Railway Co., después de la nueva organización. Este nombramiento no puede ser más acertado, pues teniendo el señor Schweppe ingerencia en esta Compañía, podemos asegurar que con la actividad que le caracteriza y como conocedor que es á fondo del ramo ferrocarrilero, habrá gran interés de su parte para la buena marcha de esta Empresa. Deseamos al mismo tiempo manifestar que el señor Schweppe ya se ha hecho acreedor á la confianza y aprecio de nuestro público por el celo que está demostrando para facilitar la transportación en Costa Rica y no dudamos que no está lejano el día en que esta Empresa tenga ramales por todos los ámbitos de la República. Aprovechamos esta oportunidad para felicitar esa Corporación por el acierto que ha tenido al designar ese personaje para el alto puesto que ya hemos mencionado y desde luego augurámosle un porvenir brillante.

Limón, julio 20 de 1905.

Cartago y la política,

se intitula una hoja volante que trae en lista á las personas de mas valía que formaron el ex-Partido Civil, y que en la actual campaña electoral figuran en el nacionalismo. Cierta es que todos, ó casi todos los allí anotados, fueron civilistas; pero mas cierto es aún que el tata del civilismo, ó sea don Rafael Iglesias, es miembro muy importante del Partido Republicano Independiente; y mientras este señor permanezca afiliado á ese bando, es como si todo el civilismo

Pasa á la 4ª página

estuviera metido en él; pues en esto pasa como con la *solitaria*: que del estómago del paciente invadido por este terrible parásito, pueden salir grandes cantidades del cuerpo del animal, pero mientras no salga la cabeza, la enfermedad está tan latente como á su comienzo, y siempre con la tendencia á desarrollar con mas fuerza. Así pues, señores sotistas, ustedes están sumamente delicados de esa enfermedad, pues no solo tienen dentro de ustedes la cabeza de ese animalucho, sino que no han podido desalojar la *cola*, lo que agrava mas su dolencia.

T. Fregué

NOTAS DEL ATLANTICO

Don Juan Alvarado

de Siquirres, se ha acercado á nosotros para manifestarnos que son injustos los cargos que se le hacen en *La República* del viernes 21—y que si él se ausenta de su puesto,—no cada ocho días,—sino cada quince días,—es por que tiene un permiso especial del señor Presidente de la República para hacerlo así.

Con mucho gusto complacemos al amigo Alvarado haciendo esta manifestación.

No le ha ido bien

ni regular siquiera, á la compañía de zarzuela que está actualmente en Limón.

Al principio daban sus funciones en un local donde ha cabido más riqueza que lo que vale el teatro de San José, la bodega de café; ahora actúan en el viejo local del comisariato, donde también cupo mucho dinero, pero de nada le sirven esos recuerdos á la compañía, porque para ella los deseados colonos es como que no existieran.

Desgracias de la vida artística.

La opinión del materialismo que prevaleció entre los grandes y pisaverdes, es la causa de esa especie de filosofía práctica que reduciendo el egoísmo á sistema, considera la sociedad como una guerra de astucia, el buen éxito como la regla de la justicia y de la injusticia, la probidad como asunto de gusto ó de pulidez, el mundo como patrimonio de sagaces bribones.—*Robespierre*.

Las protestas de "El Día"

Simón Mora, de Bajos de Jorco, ruega á Rafael Barboza P. que firme por él una protesta de su adhesión al partido de don Cleto González V., por no convenirle "continuar en el Olimpo."

¡Adios....Júpiter!

Imprenta, Papelería y Encuadernación de A. Alsina

Consulado de Colombia

Tengo el honor de participar á la colonia colombiana, á las Autoridades locales, al Cuerpo Consular, al Comercio y á las Agencias de vapores, que me he encargado del Consulado de Colombia en esta ciudad, en virtud de nombramiento que en mí ha hecho el Poder Ejecutivo colombiano.

W. Blanco C.

Puerto Limón, Julio de 1905.

OFICINA: altos *The Gem*.

Excelentes cuartos

para habitación de hombres solos, en una casa nueva, que tiene baño de aspersión y excusados de agua.

Situación céntrica y magnífico vecindario

Entenderse con el suscrito en su oficina del mercado,

ALFREDO RUEDA

En Zent Juntion, Figuls es el que vende más barato

Surtido completo de toda clase de mercaderías.—Especialidad en joyería. Bacalao á 20 cts!!!

Zent Juntion, abril de 1905.

R. R. FOGEL y Ca.

NEW YORK

Toda clase de joyería

Estilos modernísimos. Se atienden encargos.

Agente en Zent Juntion,

Joaquín Figuls

Gabriel Bonilla Marrtínez

ADMINISTRACION de FINCAS URBANAS

Actividad y economía.—Larga experiencia en esta clase de trabajo.

Pedro Monés

Casa perfectamente surtida con toda clase de mercaderías.

—PRECIOS MUY REDUCIDOS—

La casa cuenta con la cantina más elegante del lugar.

Zent Juntion, abril de 1905.

José Jallet Comerciante, contiguo á la casa azul, vende toda clase de mercaderías muy buenas y muy baratas.

Leche y carne La mejor leche, pura é higiénica, y carne de primera calidad vende—MIGUEL XIRINACH.

La higiene y el buen tono aconsejan tomar el afamado wisky escocés de la marca "Strathmill".—Agente para Costa Rica,—LINDO BROTHERS.

AVISO

Gran establecimiento de abarrotes y provisiones de la señora Elena de Bartoli, situado en la parte más céntrica de la población, siempre artículos frescos y renovados.

Es la casa italiana más antigua que existe en Limón.

FELIPE J. ALVARADO & Ca.

Gran depósito de maderas de pino y del país, de todas clases.—Precios módicos y al contado.

Limón, abril de 1905.

HARINA! HARINA!

Nadie vende más barato que yo

QUINTO VAGLIO

LIMON

MADURO & SONS

COMISIONISTAS

Acaba de llegarles un magnífico surtido de casimires ingleses

Farmacia Internacional

Medicinas constantemente renovadas.—Todas las medicinas de patente más recomendadas por las celebridades médicas.

—Remedio Santamand para el reumatismo, el gran Aceite Limonense de Symes—

infalible para toda clase de reumatismos y resfriados. Una de las especialidades de la casa es el despacho de recetas.

Limón, abril de 1905.

V. GIORGI & C.

LINEA DE VAPORES

de la United Fruit Company

Vapores semanales para Nueva Orleans y Puerto Antonio (Jamaica)

Toda clase de comodidades para pasajeros

PRECIOS:

A Nueva Orleans, en primera clase, \$ 50.00 oro americano.

A Puerto Antonio " " " \$ 35.00 " "

Se hacen descuentos en pasajes de ida y vuelta.

Los vapores para Puerto Antonio llevarán pasajeros de tercera ó sobrecubierta.

R. J. SCHWEPPE,—Administrador.

Elders & Fyffes, Limited

Línea directa de Vapores

entre los de Limón y Manchester, Bristol y Londres

Pongo en conocimiento de los señores exportadores de café que los vapores directos á Inglaterra de esta Línea, tienen todas las comodidades para el embarque de café, teniendo bodegas donde estibarlos enteramente separado del banano. En el caso remoto de tener alguno de estos vapores que poner en Nueva York, el café será reembarcado sin demora á su destino, según reciente arreglo.

R. J. SCHWEPPE,—Agente.

THE GEM

La mejor cantina del Puerto.—Surtido variado de los más finos licores, bebidas y refrescos.

Wines & Liquors ❖❖ Ice Cream and Cakes ❖❖ The Gem

Limón, abril de 1905.

C. D. DIEZ